

**México, D. F., a 08 de Agosto de 2012.**

**Versión estenográfica de las intervenciones efectuadas en la Mesa Pública de Análisis INEE: Una década de evaluación, efectuada en el marco del décimo aniversario de este Instituto.**

---

---

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Buenos días a todos y a todas. Bienvenidos a esta mañana de gran fiesta del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación que justo el día de hoy cumple 10 años. Gracias por haber aceptado venir a esta cita y compartir con nosotros lo que a su vez nosotros queremos compartir con ustedes de lo que ha sido esta década de evaluación en México.

Me voy a permitir presentar a las personas que nos acompañan en esta presentación y que gentil y generosamente aceptaron comentar nuestro trabajo. En ese orden ellos van a hacer las presentaciones:

La doctora María de Ibarrola Nicolín tiene estudios de Maestría en Psicología por la Universidad de Montreal y un doctorado en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas por el CINVESTAV.

Desde 1977 es profesora investigadora en el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores nivel 3.

Ha publicado artículos y libros sobre diversos temas relacionados con la política educativa mexicana, el diseño curricular, la educación superior tecnológica, entre otros.

Dirigió a la fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano.

Fue Presidenta del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Asesor Técnico Profesional de la Organización de Estados Iberoamericanos y del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO.

Además de miembro de la Academia Internacional de la Educación y recientemente fue designada como Consejera Técnica de este Instituto.

Bienvenida maestra, gracias por estar aquí.

También nos acompaña desde el otro lado del Atlántico, el doctor Alejandro Tiana Ferrer.

Alejandro es Licenciado y Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid.

Actualmente es Catedrático de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Director General del Centro de Altos Estudios Universitarios de la Organización de Estados Iberoamericanos.

Ha sido Presidente de la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo.

Secretario General de Educación del Ministerio de Educación y Ciencia de su país.

Director General de Innovación y Desarrollo de la Organización de Estados Iberoamericanos y otros cargos similares.

Además fue Consejero Técnico del INEE en los inicios de la institución.

Es autor y coautor de múltiples publicaciones y miembro del Comité Editorial de diversas revistas.

Bienvenido Alejandro, muchas gracias por estar aquí.

La maestra Aurora Loyo Brambila. Es Licenciada en Sociología por la UNAM y maestra en Sociología por la Universidad en Francia y candidata al Doctorado en Ciencias Sociales por el Colegio de México.

Actualmente es investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y del Instituto de Investigaciones doctor José María Luis Mora.

Es miembro de diversas instituciones como el Consejo Temático de Educación del Periódico Reforma, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, la Asociación Mexicana de Sociología y de Comparative and Educational International Society.

Ha escrito sobre temas del ámbito social, político y económico.

Gracias por estar aquí Aurora y por haber aceptado esta invitación.

El doctor Eduardo Backhoff Escudero es Maestro en Educación por la Universidad de Washington y Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 2. Investigador en las áreas de evaluación y tecnología educativa. Su campo de interés es el desarrollo y validación de pruebas de aprendizaje de gran escala y la evaluación asistida por computadora.

Es coautor del examen de habilidades y conocimientos básicos conocido por sus siglas EXCOBA, que se utiliza en varias universidades públicas de México para la selección de sus estudiantes.

Fue responsable del desarrollo de los exámenes de calidad y logro educativo EXCALE, que se utilizan para evaluar el sistema educativo nacional aquí en el INEE.

Desde 2009 es editor científico de la revista electrónica de investigación educativa REDIE, de su universidad.

Fue primero Consejero Técnico del Instituto y de 2004 a 2008 fue Director de Pruebas y Medición del propio Instituto.

Pertenece al grupo de especialistas en cuestionarios de contexto de la prueba PISA 2012 como parte de la Coordinación General de la OCDE.

Bienvenido Eduardo y gracias por estar aquí. También viene desde Ensenada.

También está con nosotros la doctora Annette Santos que todos ustedes conocen. Annette es la Directora General Adjunta del Instituto.

En primer lugar le voy a dar la palabra a ella porque fue quien coordinó la obra que ustedes tienen ya en sus manos, una obra muy original y ella nos platicará qué pasó y por qué se hizo de esa manera.

Siempre los libros se leen acabados; o sea, uno no tiene acceso al proceso que está detrás de su hechura, de su diseño. Entonces Annette nos dará algunas pinceladas de ese proceso.

También recordar que en una ocasión le escuché a María presentar un libro hace muchos años en la Universidad de Aguascalientes, María, a lo mejor ya ni te acuerdas.

Decía ella que las presentaciones de libros no son taquilleras, siempre está uno sufriendo. Entonces están los autores, el que lo va a comentar y su familia. Entonces en este caso nos da de verdad muchísima alegría que estén todos ustedes aquí.

Están colegas de los estados, están varios de los autores de libros, colegas académicos, de la Secretaría de Educación Pública, del propio Instituto.

Entonces María empezaba su presentación diciendo eso y que siempre es una fiesta presentar un producto de trabajo y a mí eso se me hizo muy bonito y que lo dijera María se me hizo más todavía.

Entonces gracias por haber aprendido eso y es una fiesta, es una alegría, poder compartir el producto de nuestro trabajo.

Sin más le voy a dar la palabra a la doctora Santos. Gracias Annette.

**-DRA. ANNETTE SANTOS:** Muchas gracias, me da mucho gusto también que hayamos tenido este quórum, esta participación, tenemos un lleno y eso nos hace sentirnos muy, muy complacidos de haber pensado en este evento el día de hoy.

Yo en realidad no les voy a contar todo lo que implicó el proceso de construcción porque sería un poquito aburrido, pero sí les voy a contar que en octubre del año pasado decidimos hacer el informe 2012 para celebrar los primeros 10 años de vida del Instituto y que queríamos que ese informe se concentrara en hacer un balance de los logros y los desafíos de este Instituto a lo largo de estos primeros 10 años.

Era claro para nosotros que el INEE se encontraba en una etapa, en un momento distinto al de su origen y que festejar 10 años de vida podía ser una espléndida oportunidad para pensar en lo que habíamos venido haciendo y lo que deberíamos continuar haciendo para proveer al sistema educativo de informaciones más pertinentes y oportunas que ayudaran a asegurar el derecho de todos nuestros niños y jóvenes a una educación de calidad.

También era claro para nosotros que para que ese balance de logros y desafíos fuera un buen balance, fuera un balance de calidad, requeríamos elaborar el informe con la colaboración de muchas otras personas que han estado cerca de INEE de diversas maneras y en distintos momentos.

Optamos entonces por escribir un libro conformado por textos de poco más de 50 autores. El informe que ustedes ahora ya tienen en sus manos sigue una estructura ad hoc para que sea posible dar cuenta de variados aspectos de nuestra vida institucional y ofrecer reflexiones más o menos profundas sobre cuáles son los desafíos que tenemos por delante.

Está organizado en 3 grandes apartados: hay un primer apartado que se titula el proyecto original y los primeros años, que por supuesto tenía que escribir Felipe, que está aquí, porque fue el ideador, digamos, el diseñador de la idea del INEE y le tocó vivir durante los primeros 6 años la vida del Instituto.

Invitamos también a gente que en ese momento fue muy importante aunque lo sigue siendo también, como el doctor Carlos Muñoz Izquierdo que no lo veo, Teresa Bracho y el doctor Reyes Tamez Guerra.

Hay una segunda parte del Informe, que es la parte más grande, la que tiene más textos, que se dedica a dar cuenta de lo que ha logrado el INEE en estos 10 años y también a reflexionar hacia dónde va y está organizado tratando de dar cuenta de las tareas fundamentales del Instituto.

Hay un primer capítulo dedicado a las tareas del área de indicadores educativos, que el texto principal lo escribió Héctor Robles.

Después hay varios textos asociados a profundizar sobre algunas tareas específicas del desarrollo de indicadores y a dar testimonio de lo que significó para algunas personas trabajar en ese tipo de tareas en algún momento dado.

Hay también análisis o reflexiones sobre las pruebas EXCALE, sobre las pruebas internacionales, PISA y las que están asociadas al LLECE.

Hay por supuesto un apartado importante para pensar en esto que ayer Santiago Cueto revelaba como una tarea muy importante del Instituto, que es tratar de dar cuenta no sólo de los aprendizajes que están logrando los estudiantes, sino también de cuáles son las condiciones en las que están operando nuestras escuelas.

Un apartado más sobre la recolección de información y lo que supone poder hacer con calidad, levantamiento de datos en muestras muy grandes, cada vez más grandes, en tiempo y forma, tratar de demostrar eso que normalmente no se ve, porque eso no se presume en los informes o no se ve lo que hay detrás de cada dato que el INEE publica.

Entonces quisimos darle un lugar especial a esos procesos de recolección de información y un apartado final de esa segunda parte del informe sobre qué hemos hecho y hacia dónde vamos, que analiza uno de los temas más importantes. Yo diría ahorita para los cuestionamientos sobre la relevancia y pertinencia del Instituto, que tienen que ver con la difusión y el uso de los resultados que generamos de las evaluaciones.

La tercera parte de la obra se pregunta más hacia qué sigue en términos más generales. La mayoría de ustedes han de saber que recién hace un par de meses, un poquito más, hay un nuevo decreto que reconfigura algunas condiciones del Instituto y entonces es una reflexión sobre cuál es la situación en la que estamos ahorita, más desde una perspectiva, si quieren organizacional e institucional, sobre hacia dónde tenemos que seguir para tratar de cumplir cabalmente con las encomiendas que se nos han hecho.

Ese apartado final, por supuesto que tenía que ser escrito por la Directora General, la doctora Margarita Zorrilla, que es la que mayor comprensión puede tener ahora de estos asuntos y también la colaboración de algunos de nuestros consejeros técnicos para profundizar en temas que a nosotros nos preocupan especialmente.

Distingo 3 de ellos que son: el tema de la ética, que está asociado con el panel que celebramos ayer en la tarde; o sea, cuál es el proceder ético digamos de una institución como el Instituto y cómo le hacemos para asegurar que estamos colocando datos que son usados éticamente también y el tema de la equidad, que también en consonancia con las reiteraciones de Santiago ayer, a las que me sumo totalmente, cómo le hacemos en este país para velar porque el derecho a una educación de calidad sea realmente para todos, aunque no se justifique muchas veces en términos económicos.

Finalmente una contribución de José Angel Pescador, que creo que por ahí anda, sobre cuál ha de ser la contribución del Instituto para el Desarrollo Educativo en este país.

Hay muchas cosas del INEE que no se ven en el libro, era imposible tratar de mostrar todo lo que hemos hecho, intentamos hacerlo poniendo recuadros sobre presupuestos y sobre la cantidad de gente que trabaja ahí. Ojalá hubiéramos dado con la manera de mostrar todo el trabajo de otras áreas que no son éstas que les he mencionado, que son las área de administración, de informática, el área jurídica, que realmente no se ven y realmente el INEE es lo que es, mucho por el trabajo cotidiano y esforzadísimo de estas áreas.

Termino diciendo que –ésta es una valoración absolutamente personal- en estos años el INEE desde mi perspectiva ha sido fundamentalmente ideas que fueron pensadas y puestas en marcha por personas concretas y a veces los contextos para echar a andar esas ideas han sido muy favorables y a veces no lo han sido tanto.

Como sea, las personas que conformamos ahora el INEE sabemos que no hay mejor parámetro para valorar la calidad de nuestro trabajo que mirar hacia atrás para reconocer los aprendizajes y ponernos metas altas hacia adelante para que el producto de nuestro esfuerzo valga todos los días la pena, espero que disfruten muchísimo la lectura.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Bueno con lo que dijo Annette y lo que está debajo de las palabras y los que sabemos leer entre líneas, podemos advertir lo que significa para el Instituto estar el día de hoy frente a ustedes.

Sin más María te escuchamos.

**-DRA. MARÍA DE IBAROLA:** Muy buenos días a todos.

En primer lugar quisiera agradecer la invitación a esta fiesta académica tan intensa por el Décimo Aniversario del INEE.

En esta ocasión he tenido el honor de ser protagonista en la presentación del libro conmemorativo.

A reserva de hablar directamente sobre el libro quisiera yo anteceder mis comentarios al mismo mediante el desarrollo de 2 grandes temas, desarrollo breve por supuesto:

Uno, el de la evaluación en México en los momentos actuales, de importancia primordial para la educación de nuestro país y otro el que denomino la impronta genética de la calidad del Instituto y las profundas raíces de su calidad como institución.

Sobre la evaluación, bueno todos sabemos que forma parte constitutiva de cualquier empresa humana ya que engloba en ese concepto mismo el procedimiento fundamental para conocer si se han alcanzado los logros, qué tan eficientes, qué tan eficaces han sido los medios y ciertamente para otorgar juicios de valor respecto de los objetivos mismos y los medios que se utilizan; pero no es sino desde mediados de la década de los 80s que empiezan las decisiones políticas que han hecho de la evaluación no la parte fundamental e indispensable de un proceso mucho más amplio sino el eje central de las políticas educativas y la estrategia clave para impulsar la calidad de la educación.

La creación del Sistema Nacional de Investigadores en 1984 tuvo un impacto muy profundo en las políticas de evaluación que se seguirían en el país, se trató de una estrategia que basó la promoción y la mejoría de la investigación en la evaluación de la productividad de los investigadores, mediante el otorgamiento selectivo de estímulos económicos y académicos.

No es por supuesto el lugar para analizar el Sistema Nacional de Investigadores, este año ha habido realmente diversos encuentros en los que se logró hacer una crítica de altura, muy interesante del sistema con miras a pronosticar cuál sería su futuro.

Tampoco sostengo irremediamente que el resto de las políticas se hayan derivado de la creación del sistema, pero ciertamente a partir de esa primera experiencia se instrumentaron los programas de evaluación del profesorado universitario, con los mismos criterios en lo referente a la asignación de estímulos económicos a partir de la productividad, de la evaluación de la productividad, y como becas temporales sujetas a otras evaluaciones y siempre a disponibilidad presupuestal.

En 1993 se extrapola la política de la educación básica y se creó la carrera magisterial, mucho más compleja en sus criterios de evaluación, no sólo se mediría la productividad de los maestros que hasta la fecha estamos tratando de entender cuál es, sino que incluye su antigüedad y no lo digo en plan de broma, por favor, lo digo en plan en serio; o sea, en qué consiste la productividad de un maestro que trabaja colectivamente frente a un grupo de alumnos en medio de una estrategia sistémica de lo más compleja.

Seguimos tratando de entender, porque lo que quiero aquí reprochar es la evaluación centrada en la productividad o en la evaluación de la productividad.

Incluye la antigüedad, la experiencia profesional, la formación inicial continua, el compromiso con la institución; es decir, toda una serie de criterios que resultan realmente difíciles de operacionalizar y más aún de estandarizar.

Un acierto de esta política fue concebir los estímulos económicos como nuevas categorías salariales y no como becas.

A partir del siglo XXI la calidad del sistema ya no se supone a partir de las estadísticas de reprobación y deserción, como lo hicimos antes, sino que se define por una nueva evidencia aparentemente incuestionable que se fundamenta con precisión matemática por la vía del desempeño de los jóvenes en pruebas estandarizadas nacionales e internacionales.

Las evidencias internacionales nos señalan que a pesar del enorme crecimiento de la escolaridad en México, los alumnos no califican de manera suficiente en las pruebas de rendimiento y buena parte de los debates académicos y periodísticos se centran en la necesidad de tratar de explicar esos resultados de desempeño y de encontrar una fórmula para poder resolverlos en el entendido de que la medida puede ser realmente una medida certera.

Pero no sólo se identifica en México la calidad con el desempeño de estas pruebas, también se considera que la calidad de la educación mejorará a partir de todo tipo de evaluaciones, selección para el ingreso al bachillerato o a la universidad, pruebas de evaluación del aprendizaje al egreso de las licenciaturas, pruebas de evaluación para el ingreso a las plazas docentes disponibles y la más reciente y problemática la evaluación universal de los maestros.

Se trata fundamentalmente de una evaluación de los individuos, en muchos casos se trata de las denominadas evaluaciones de alto impacto, porque deciden el futuro de los individuos, por lo menos el inmediato.

Todas estas evaluaciones tienen impacto en la asignación de recursos a los individuos por la vía de estímulos y becas, a las instituciones por el resultado de evaluaciones que a su vez se basan en las evaluaciones de los individuos.

La evaluación ha sido la gran política para impulsar el mejoramiento de la calidad de la educación en todos los niveles, pero pareciera que por más mediciones que se hacen y por más precisos que sean los instrumentos para ello lo que más se ha logrado son algunos puntos de mejora en los resultados y entonces se elevan los estándares. Hay que ver los exámenes de selección ahora, las universidades, como para entrar a la universidad nacional se requieren más de 115 puntos, para entrar al CONALEP antes se requerían 30 y ahora se requieren 50.

Bueno, dentro de todo este panorama en donde lo que yo quiero destacar es una crítica a la evaluación burocrática, que un colega Eduardo Ibarra dictaminó hace poco que llegó para quedarse y que vamos a tener que convivir con ella, me parece importante destacar la presencia del INEE como una institución que realmente puede contribuir de manera sustantiva a hacer de la evaluación un procedimiento como se comprometieron, el procedimiento ético para la equidad, para la calidad.

Entonces, el concepto que se me ocurrió fue el de la impronta genética del INEE. Cuando el CINVESTAV, institución a la que pertenezco, cumplió 40 años, hicimos un esfuerzo por recuperar la historia de la institución y de cada uno de sus departamentos. Susana Quintanilla, colega también, hizo un emotivo trabajo histórico para recuperar la biografía del fundador del CINVESTAV, el doctor Arturo Rosenblueth y las circunstancias de su tiempo que permitieron la creación de esa institución.

Yo coordiné los trabajos mediante los cuales cada departamento recuperaba la historia de su propia fundación y desarrollo que había

sido diferenciado según áreas de conocimiento y momentos de creación.

Como coordinadora de todo ese trabajo escribí esa introducción que denominé: La impronta genética del CINVESTAV y en la que describí, los que, a mi juicio, eran los 10 genes que garantizaban la excelencia de la institución desde su fundación hasta la actualidad.

Debo informar a ustedes que buena parte de la información con la que pude describir y caracterizar esos genes, se basaron en la tesis de maestría de, entonces alumna de maestría, Rebeca Reynoso que por aquí está.

El concepto de pronta genética creo que es de Burton Clark en sus estudios sobre las instituciones de educación superior pero la verdad es tan simpático que a veces me queda la duda de si no fue Olac Fuentes o ... los que lo acuñaron en un intenso seminario que hicimos sobre el trabajo de Burton Clark.

Pensando en el aniversario del INEE fácilmente me vino a la imaginación la idea de tratar de identificar los genes de excelencia de esta institución, que descuella por la pertinencia de sus enfoques y la calidad de sus procedimientos entre todas las instituciones que se han abocado a instrumentar las políticas de evaluación, cada vez más burocráticas que describí anteriormente.

En realidad Carlos Muñoz Izquierdo lo dijo mucho más fácilmente en su testimonio: se trata de una institución que empezó con el pie derecho.

Debo reconocer que no conozco bien al INEE, aunque estuve presente en las sesiones en que se empezó a idear su papel, pero como dice alguno de los textos que tuve que aprender de memoria cuando estaba en la escuela, por sus obras los conoceréis y yo añado y por sus clientes, porque detrás de cada una de esas obras hay personas de la más alta calidad.

Yo identifico en un trabajo que a lo mejor Rebeca se interesaría en profundizar, cuáles son los genes de excelencia del INEE, su estructura de gobierno, una Junta Directiva y un Consejo Técnico que garantizó desde entonces la autonomía técnica en los hechos que ahora se le va dar en la legislación y que permitió la defensa de la evaluación entendida como transparencia, democratización, rendimiento de cuentas, impulso verdadero a la mejoría y a la democratización.

El modelo de evaluación que se adoptó, desde un principio integral, un modelo integral de la educación y de los factores que la determinan.

Los compromisos y los hechos de preparar a su personal académico para la investigación, para la difusión y la formación de recursos humanos en evaluación.

La apertura no subordinada sino equilibrada y equitativa a los avances internacionales del desarrollo de la temática.

La estrategia institucional que propició desde un principio la publicación de todos los resultados que alcanza.

La prudencia en la difusión de los mismos y la búsqueda de razonamiento con los difusores de los resultados.

Y muy posiblemente quienes conocen mejor a la institución podrán encontrar más genes. De hecho Margarita Zorrilla identifica varios en el capítulo final del libro.

Realmente deseo que esta nueva etapa que inicia ahora el INEE y su nuevo decreto se basen en la potenciación de esos maravillosos genes iniciales que tan importantes resultados dieron.

No conozco otra institución de evaluación del país que se haya preocupado por la ética de su compromiso.

Ahora bien, paso al libro conmemorativo, e identificar estos genes fue posible en muy buena medida a partir de la lectura de libro, es un libro muy bonito, festivo, de una excelente edición, lleno de fotos emotivas cual corresponde a un festejo.

Debo confesar que me emocionó la hermosísima foto de Pablo Latapí en alguna de las reuniones tan clara de él, pero hay muchísima fotos, pero es también un libro que recupera y registra los orígenes y desarrollo de la institución que describe aciertos, dificultades y problemas superados e identifica retos y oportunidades aún pendientes, que lo hace a través de una gran cantidad de testimonios puntuales que a la vez que nos descubre todos los ámbitos en que ha participado el Instituto, nos dan idea de la variedad de instituciones con que ha colaborado.

La estructura del libro es muy atractiva, ya Annette nos platicó cómo se pensó y cómo se hizo. Cada uno de los 8 capítulos se conforma por un primer texto elaborado por los directivos de la institución en el que se plantean las intenciones de la institución, en otros tantos ámbitos de su presencia, los trabajos técnicos o los planteamientos políticos que se han requerido para ello. No los voy a repetir porque creo que ya me estoy tardando más de lo debido.

Cada capítulo es acompañado por diversos testimonios que complementan de manera sustantiva los hechos y los logros de la institución.

No he logrado identificar cuál de los capítulos me gustó más, la supuesta aridez de la construcción del sistema de indicadores se contrarresta con la claridad de la exposición de los criterios y procedimientos que siguieron para ello y con la honestidad intelectual de los límites que tiene.

A la vez se amplía el horizonte de las concepciones que por el uso de estos indicadores han cambiado de raíz, conceptos como rezago, pobreza, escolaridad obligatoria.

En su texto, sobre la evaluación de los resultados nacionales, Andrés Sánchez Moguel es especialmente claro en identificar los problemas y los retos que todavía enfrentan, en particular en lo referido a la deseada relación entre resultados de evaluación y políticas educativas.

La participación de México en las pruebas internacionales incluye por supuesto los testimonios de los consejeros internacionales del Instituto, es un capítulo que leí con especial atención por el debate interno que tengo desde hace años con el doctor Erick ..., colega mío de la Academia Internacional de Educación, a quien sin duda ustedes conocen por sus trabajos en donde relaciona la calidad de los resultados de PISA con el desarrollo de los países y explica por qué países como México, a pesar de haber crecido tanto, no han logrado un desarrollo equivalente o es por la mala calidad de sus resultados.

Y cuando él dice no se trata de años banca, sino de calidad de resultados, me mira como disculpándose. Bueno no es culpa mía que México haya tenido esta situación.

La evaluación de los recursos y los procesos escolares creo que ha sido una de las aportaciones más necesarias que el INEE ha hecho a las políticas de evaluación, pero ciertamente no ha logrado el impacto necesario para el desarrollo de políticas educativas más pertinentes.

Los maestros que he tratado este año, en particular a raíz de una investigación cualitativa sobre las secundarias que realiza el DIE para el INEE, no rechazan la evaluación a pesar de todo lo que se diga de ellos, pero todos con tristeza se preguntan por qué no se toman en cuenta las difíciles condiciones en las que trabajan.

Ni siquiera los maestros de la sección XXII de Oaxaca rechazan la evaluación, rechazan la evaluación estandarizada. Ojalá que se pudiera lograr una interacción entre lo que quiere decir ese adjetivo tan importante para las políticas entre los trabajadores, los maestros de varias secciones y los investigadores del Instituto.

Tal vez el capítulo que más me gusta es el de la difusión de los resultados y los usos no pedagógicos de la evaluación para la investigación, para otro tipo de políticas, para la difusión.

Recuerdo con fascinación una de las sesiones de difusión de resultados que organizó Felipe Martínez Rizo centrada en la proyección de los titulares de los principales periódicos de distintas partes del mundo ante los resultados de la prueba PISA en sus países. En todos los países, creo que Finlandia no, pero en todos los países eran verdaderamente escandalosos los titulares de los periódicos.

Vaya, en España, si no me equivoco se adelantaron a dar a conocer los resultados con motivos electorales a pesar del acuerdo de los participantes de PISA de no soltar prenda antes de que todos lo hicieran.

Bueno y qué sigue, cuando la Dirección General de Evaluación de la SEP lanzó la prueba ENLACE lo sentí como un golpe bajo contra el Instituto. A pesar de los esfuerzos realizados por hacer de la evaluación un instrumento de mejoramiento de la educación, las exigencias de resultados punitivos y de ranquin individuales por alumno, por maestro o por escuela han empezado a predominar.

La campaña de Mexicanos Primero por la evaluación universal de los maestros que, desde mi punto de vista, esconde un pleito entre los empresarios y el sindicato, apoyada por una desgracia de película De Panzazo, que hizo llorar a muchos maestros a los que vi, así, ante su proyección, necesita y exige instituciones con la seriedad y la solvencia académica y política que ha demostrado el Instituto.

Una institución que vele por los estándares éticos y por el compromiso técnico de la calidad de la evaluación. Como decía yo, sólo esta institución ha hecho ese ejercicio frente a todas las evaluaciones que estamos enfrentando todos los días.

Bueno, creo que debo en este momento desear que esta nueva institución además de trabajar para contrarrestar los efectos nocivos de la institución burocrática y punitiva a la que nos enfrentamos con cada vez mayor fuerza, logre la comprensión de los límites de la evaluación en el mejoramiento de la educación y la sostenga en el lugar claramente relativo que le corresponde dentro de la enorme complejidad de los procesos educativos, que contemple como parte de su fortaleza técnica, política y ética, la capacidad de dialogar con los maestros de todo el país para el diseño y establecimiento de las estrategias que mejoren no los resultados de las evaluaciones, sino efectivamente la enseñanza, el aprendizaje, la formación integral básica de nuestros niños y jóvenes, el desarrollo profesional de los maestros y por ende todo lo que esto implica de irradiación hacia una educación que queremos en este país.

Felicidades a todos por este gran festejo, a todo el personal que ha construido esta gran institución. 10 años son pocos, como lo digo desde la experiencia del CINVESTAV que ya cumplió 50 este año y espero que lleguen muy lejos.

Muchísimas gracias.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Muchas gracias María, aparte de lo que resaltas del Instituto pues nos dejas una agenda muy clara de las tareas hacia adelante, esperemos estar a la altura de esas exigencias. Tenemos los genes.

Bien, le vamos a dar la palabra ahora a Alejandro Tiana sin mayor preámbulo. Adelante Alejandro.

**-DR. ALEJANDRO TIANA:** Muy buenos días a todos y a todas, a los compañeros de esta mesa y a todo el auditorio y creo incluso gente que está fuera, que vi antes, había una pantalla afuera, a los que están fuera también muy buenos días.

Lo primero que debo decir en castellano, en España tenemos un refrán que dice: de bien nacidos es ser agradecidos, pues es agradecer la invitación para estar hoy aquí en este acto y manifestar cuan honrado me siento de acompañar al INEE en estos actos de celebración del Décimo Aniversario.

Supongo que la invitación podría ser a cualquiera otra de las personas que han colaborado, y algunos seguro mucho más que yo, con el trabajo del INEE en esta década, tiene que ver con la cercanía que por materia profesional y por materia personal he tenido con la institución, con sus dos directores y personalmente considero magníficos amigos, Felipe y Margarita. También quizá porque formé parte del primer Consejo Técnico que se constituyó inmediatamente después de la creación del INEE.

Creo además que puedo decir que contribuí a quitarle un pequeño dolor de cabeza que hubiera podido tener Felipe, porque cuando hubo que hacer la primera renovación yo estaba ya ocupando un puesto en el Ministerio de Educación y acordamos que yo era uno de los que había que sustituir y por tanto no le iba a crear ningún problema para pensar a quien podía decir que tenía que ser sustituido por otro.

Bueno, aparte de todo esto es verdad que con el INEE, con Felipe, con Margarita, me une una larga dedicación a los temas de evaluación. Por tanto antes de hablar del libro como ha hecho María de Ibarrola, también me permitirán algunas reflexiones de un tipo más general.

Yo llegué a este mundo de la evaluación hace algo más de 20 años. Por cierto, cuando oigan que dice Gardel que 20 años no es nada, no es verdad, es bastante, puede ser más pero es bastante, por lo menos yo así lo vivo personalmente, para estos algo más de 20 años pues han sido bastante.

Yo era un profesor de secundaria, después de universidad, que se dedicaba fundamentalmente primero a enseñar y después ya a investigar historia de la educación y cuando llegué al ministerio me dijeron es que necesitamos alguien que ponga en marcha todo el nuevo sistema de evaluación del ministerio, en el Ministerio Español, etc., yo le dije a mi jefe, que es mi jefe también Alvaro Marchesi, le dije pues busca a otra persona porque no sé si has dado con la persona correcta.

El caso es que yo me quedé ahí y 20 años después algo creo haber aprendido al respecto.

Una de las primeras lecturas al poco tiempo de llegar por ahí, que tuve, fue muy reveladora y se me quedó además marcada y he recurrido bastantes veces a mencionarla para que entendamos que todo esto de la evaluación es algo que tiene ya una trayectoria y que tiene un cierto sentido. Fue una lectura de Ernest House, profesor entonces de la Universidad de Colorado, supongo que está jubilado ya, los últimos correos que crucé con él fueron hace ya algún tiempo.

En un libro que se llama Professional Evaluation que se publicó en inglés en el año 93, la verdad es que era un libro muy interesante desde el punto de vista de la política de la evaluación y la conexión entre evaluación y política.

Él hablaba de la constitución de lo que llamaba una industria de la evaluación y decía entonces, hace 20 años, cuando comencé mi carrera en evaluación hace más de 25 años; o sea, estaba hablando de finales de los 60s por así decir, reuní todo los trabajos que pude

encontrar en una pequeña caja de cartón en un rincón de mi despacho y los leí en un mes.

Dice: desde entonces, hasta el 93, recuerdo la evaluación ha pasado de ser una actividad marginal desarrollada a tiempo parcial por académicos, a convertirse en una pequeña industria profesionalizada con sus propias revistas, premios, reuniones, organizaciones y estándares.

De algún modo, esa evolución de la evaluación es la historia personal también de algunos de nosotros, es digamos un periodo relativamente más amplio. En el 68 iniciaba yo mis estudios universitarios; o sea, que más o menos viene a coincidir con lo que es la etapa profesional de uno.

Y cuando se echa la vista atrás y se ve cómo ha evolucionado, no sólo nos quedamos con lo que hoy en día es, sino con cómo ha venido evolucionando todo y bueno apreciamos que realmente se han producido cambios muy importantes en el modo en el que nuestros Estados gestionan las políticas públicas y el papel que en eso tiene la evaluación, que ha llevado a algunos importantes estudiosos a hablar de un estado evaluador y yo creo que eso es algo que debemos tener presente porque no es sólo que nos haya dado la locura, el interés de evaluar de repente esto o aquello, sino que estamos asistiendo, hemos asistido ya de hecho a una serie de cambios importantes en el modo en que nuestros Estados gestionan las políticas públicas.

Yo creo que esto es muy importante tenerlo en cuenta para no pensar que lo que está pasando en educación es algo que no tiene nada que ver con otras cosas que está pasando, porque está pasando en los sistemas sanitarios, de salud, está pasando en los sistemas de protección social, está pasando en otros campos.

Por tanto, yo creo que debemos ser un poco modestos para entender que estamos en una dinámica más general pero al mismo tiempo no

sólo modestos, sino más inteligentes porque eso nos hará entender también más dimensiones del hecho en el que estamos y por qué algunas decisiones que se quieren tomar nos chocan como educadores, peor sin embargo se ven desde una lógica diferente. No digo que las justifique pero se entiende.

Ernest House mencionaba ahí, y a lo largo de estos 2 días yo he visto ejemplos que lo reafirman con otras palabras, decía en aquel libro que la evaluación es el nuevo modo de legitimación de las políticas en las sociedades industriales avanzadas y piénsenlo porque tiene razón. Estos días en el seminario que estábamos celebrando ayer y anteayer, se decía es que es muy distinto decir una mayoría de ciudadanos piensa tal –no sé si Felipe lo decía ayer- a un 66 y tantos por ciento; parece que el número de repente empieza a plantearnos una objetividad, un respaldo científico y demás.

Esto es algo que se está produciendo en nuestros sistemas políticos y es el uso en principio de la ciencia como nueva forma de legitimidad y en segundo lugar de la evaluación como un derivado del uso de la ciencia para la valoración de las actividades, de las políticas, etc.

Eso que ha pasado en general, nos ha pasado en el campo de la evaluación y eso lo hemos visto algunos de nosotros, los que peinamos canas por lo menos, lo hemos visto en nuestra actividad cotidiana. Yo lo he visto, yo tuve la responsabilidad de poner en marcha el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación en España en el año 92, 93, que fue el primero que dio una forma institucional ya más completa. No quiere decir que no se hubieran hecho actividades antes al campo de la evaluación y de entonces acá son 20 años, pues han pasado muchas cosas.

Algunas de las cosas que discutíamos entonces, que nos parecía que eran cambios que no sabíamos hacia dónde íbamos, pues bueno se han asentado o han explotado en nuevos cambios y han producido situaciones absolutamente nuevas.

Eso ha pasado a nivel general y ha pasado en el ámbito iberoamericano en concreto, yo creo que hablando de México, que es un gran país Iberoamericano, yo creo que hay que hacer referencia a qué está pasando también en su contexto.

Desde luego hay antecedentes de la constitución de sistemas de evaluación o de sus antecedentes, pruebas de rendimiento, etc., en muchos países de la región desde mucho antes de que el INEE se constituyera; para qué hablar del SIMSE chileno quizá fue una de las primeras iniciativas, históricamente hablando, en un contexto histórico y digamos político muy determinado pero que puso en marcha un plan de evaluación del rendimiento de los estudiantes, cuando muchos países apenas estaban empezando a pensar en eso.

También es verdad que muchos de nuestros países ya en los años 80s empezaron a pensar, a poner en marcha algunas iniciativas. María de Ibarrola nos ha recordado algunas y desde luego a comienzos de los 90s muchos de nuestros países empezaron a aplicar pruebas de rendimiento con una organización institucional más sólida o más liviana y de un modo o de otro

En los años 90s, para mí es cuando realmente se produjo un avance significativo, espectacular casi diría en la región Iberoamericana en el ámbito de la evaluación.

Es el momento en que se producen cambios en el plano internacional. Quiero recordar como a partir del 91 se empieza a desarrollar el nuevo TIMS que supone un cambio, para los no especialistas me perdonarán que no detalle mucho, pero el TIMS de entonces supone un cambio sobre el tipo de actuación que se venía desarrollando con anterioridad. Asistí a las reuniones donde se estaba gestando ese TIMS y luego tuve la ocasión de presidir la asociación a finales de la década, lo que quiere decir que fue un cambio muy significativo y que algunos países: Colombia, Argentina, México, en distintos momentos se fueron sumando a esas iniciativas.

También en aquellos años se estaba configurando el sistema, vamos se estaba empezando ya a desarrollar el sistema de indicadores internacionales de la educación, de la OCDE, que tuvo no recuerdo si en 91, 92, la primera publicación que desde entonces viene dándose anualmente y que después daría lugar, por la necesidad de tener indicadores de resultados, al PISA, que se empezó a gestar a finales de los 90s y que su primera aplicación se hizo en el año 2000.

Por tanto los años 90s es una época muy importante de constitución y en esos años tenemos ya algunas organizaciones nacionales, asociaciones, organismos, agencias, institutos, llámese como se llamaran, de evaluación de la educación y eso quiere decir que ya para entonces aquellos cambios que se iban produciendo en las décadas anteriores, ya habían cuajado en un sistema que tenía como núcleo central las pruebas de rendimiento; pero no sólo porque muchas vienen acompañadas de evaluación de escuelas, de docentes, todavía incipiente en aquellos momentos, de construcción de indicadores, digamos en unos planos más integrales.

Sin ánimo de incluir o excluir a nadie, pero sí quiero recordar la importancia que en los 90s tenía ya el INEB de Brasil o en Argentina las distintas denominaciones que tuvo, direcciones de evaluación, o como en España yo mencionaba en el año 92, 93, en el 90 se creó el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación y un par de años después empezamos a ponerlo en marcha.

Entonces, en ese contexto es en el que luego aparece el INEE pero ya al comienzo de la década siguiente y yo creo que esto es muy interesante tenerlo en cuenta porque yo creo que para México el hecho de haber ido, cuando otros países habían avanzado más, no es un signo de retraso porque llevaban antecedentes que se han manifestado claramente y fue una ventaja desde el punto de vista institucional.

O sea, yo creo que México pudo aprender de lo que otros habíamos estado haciendo y a las pruebas me remito cuando Felipe Martínez Rizo estaba diseñando el modelo de lo que sería el Instituto, entre otros lugares, porque me consta que lo hizo ampliamente. Vino por España y estuvimos hablando y yo le estuve diciendo cuál era nuestra experiencia, qué era lo que yo creía que nosotros habíamos hecho mal, qué creía que era lo que habíamos hecho bien, el juego este de equilibrio de poderes, como modo de tener un organismo dentro de una administración, pero no con cadena directa digamos de la producción, sino con un juego de equilibrios que hace que tenga representación, en este caso de los estados, en nuestro caso de las comunidades autónomas, de otros agentes sociales, etc., y yo creo que eso fue una gran ventaja para el INEE.

Eso se refleja en el libro, yo creo que en el libro lo que cuenta Felipe desde luego se nota cómo va avanzando en todo ese pozo de experiencia y beneficiando la construcción del INEE como institución encargada.

Yo creo que se hizo un planteamiento muy riguroso y el libro lo demuestra, yo creo que como estuve en los primeros consejos técnicos pude apreciar realmente el rigor con el que se planteó la construcción de indicadores, la construcción de pruebas, etc., en un momento que había debates importantes al respecto y a mí me parece que eso fue una cosa muy, muy importante.

Quiero también destacar y también está destacado en el libro, la voluntad de compromiso internacional que el INEE ha tenido a lo largo de esta primera década de existencia, no sólo por la participación en pruebas internacionales, eso todos lo conocemos, sino por su voluntad de ser un actor destacado, relevante, influyente, no exclusivo, sino en cooperación con otros; y así yo quiero mencionar por lo menos el trabajo en la constitución del Grupo Iberoamericano de PISA, el GIP, me parece que es una iniciativa realmente importante no sólo a nivel

regional sino a nivel internacional. Para la OCDE creo que fue un avance muy importante y también la participación con el Instituto de Evaluación y Seguimiento de las metas educativas de la OEI, que el INEE es uno de nuestros socios prioritarios para el desarrollo de las actividades.

Entonces, el libro que ya les han ido contando y les iremos contando más cosas seguro, el libro va reflejando todo esto y a mí me parece que es muy interesante porque combina distintos tipos de tratamientos. Hay algunos artículos que son de análisis.

Hay artículos largos, bueno no hay ninguno muy largo, pero algo más largo, es la información sobre lo que es, pero junto a eso hay reflexiones de personas como yo mismo o como otros que son unas contribuciones más cortas, pero sobre algún aspecto concreto del trabajo del INEE y finalmente hay de algunas personas que es todavía más breve, que es todavía su perspectiva personal de haber trabajado con el INEE, de haber colaborado en algunas actividades, de haber cooperado desde otras organizaciones con el INEE y todo eso lo que hace es que presenta un caleidoscopio muy atractivo, porque habiendo piezas de distinto tamaño, el conjunto, la verdad es que resulta muy sugerente.

Así que yo, como debo hacer, les recomiendo que lo lean. Yo lo he tenido en mis manos después que ustedes, en mi ordenador antes, pero en mis manos después y creo que es un libro que se puede leer desde muchos puntos de vista con cosas sueltas ir avanzando, volviendo atrás y adelante pero que es muy sugerente.

A mí lo que me parece y ya termino, es que realmente ahora el INEE lo que está es en un momento de transición, no es que no crea es que es evidente porque hay que empezar a aplicar el nuevo decreto, entonces es un momento de transición.

Yo creo que todo lo que es la experiencia de esta década, que también recoge el libro, creo que debe hacerse valer, no simplemente porque haya sucedido, porque haya personas que se hayan implicado, sino porque ha habido buenas prácticas, un término que hoy día nos gusta usar mucho en el campo educativo, porque hay buenas prácticas y de esas buenas prácticas hay que aprender, no se pueden tirar por tierra, o no se pueden descuidar simplemente algunas de las contribuciones que ha hecho no sólo al desarrollo del sistema de evaluación en México, sino al sistema de evaluación en Iberoamérica o desde luego en otros países.

Yo creo que el sistema del INEE se ha convertido en referencia para muchos de nosotros desde otros lugares, en conjunto o aspectos concretos. Hemos aprendido muchas cosas colaborando con el INEE y entonces a mí me parece que eso hay que hacerlo valer. Yo creo que el libro contribuye, evidentemente el libro no es lo único que habrá que hacer pero eso contribuye.

Así que yo lo que quiero hacer es terminar felicitando al INEE en este Décimo Aniversario, nunca sabemos si hay que cantar el cumpleaños feliz, que las cumplas feliz o las mañanitas o qué, pero cantemos todo junto.

Muchas felicidades por esto y que esto sirva de aliciente para enfrentar una etapa de transición que sin duda tendrá sus dificultades como todas las tienen pero puede ser una oportunidad para que algunas de las cosas que se han aprendido se puedan desarrollar todavía mejor en el futuro próximo.

Así que felicidades y gracias.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Muchas gracias Alejandro.

Bueno pues siempre estos recorridos ilustran y los más antiguos siempre nos preguntamos: ¿y desde cuándo estoy yo ahí en esas historias?

Bien le voy a dar la palabra a la maestra Aurora Loyo, si eres tan amable.

**-MTRA. AURORA LOYO:** Buenos días, un gusto estar con ustedes.

Escribí algunas páginas para esta presentación, que les voy a leer, espero ser breve.

La vida de las instituciones tiene una temporalidad propia, inserta desde luego en un tiempo social. Sus ciclos cruzan nuestras trayectorias biográficas permitiéndonos en contadas ocasiones el privilegio de ser actores y testigos de su fase constructiva.

Esta reflexión viene a cuento porque explica la naturaleza muy especial del libro que gentilmente me han invitado a comentar esta mañana.

Es un libro integrado por más de 50 textos breves, escritos por personas que han estado vinculadas a la experiencia de construcción del INEE.

La idea de invitarlos como autores para un volumen de celebración posee un especial valor simbólico, les ha permitido asentar de la mejor manera posible, esto es en blanco y negro, su testimonio, sus análisis y reflexiones.

La Coordinación General del libro estuvo a cargo de Alejandra Delgado, Annette Santos y Rebeca Reynoso y la Coordinación Editorial de María Norma Orduña Chávez.

La concepción del volumen denota pluralidad y se aleja de los cánones de formalidad, jerarquías y verticalismo que rigen comúnmente en este tipo de libros, creo que todos tenemos muchísimos libros conmemorativos y todos son muy formales y muy jerárquicos.

En cambio en éste, lado a lado, encontramos a funcionarios, académicos, a representantes de la sociedad civil y por supuesto a los coordinadores y colaboradores de esa empresa colectiva llamada INEE.

El libro, yo así lo veo, es una suerte de espejo de la densa red de contactos personales e institucionales de los que ha participado el Instituto.

Otro rasgo original se encuentra en la heterogeneidad de los fragmentos que lo integran, heterogeneidad que se deriva no solamente de las distintas posiciones, trayectorias y formaciones de los autores, sino también del estilo y extensión que cada participante decidió dar a su contribución; algunos más técnicos como el de Robles Vázquez y Sánchez Moguel; otros testimoniales como el del doctor Carlos Muñoz Izquierdo; varios institucionales, por ejemplo el de Ortiz Brizuela y algunos desenfadados como el de Manuel...

Curiosamente la estructura poco ortodoxa del libro que a primera vista produce cierto desconcierto nos va atrapando a medida que pasamos las páginas, es el INEE mismo con sus complejas interacciones derivadas del lugar y las funciones que realiza el que aparece paulatinamente retratado con libertad e inteligencia.

A Felipe Martínez Rizo quien elaboró el proyecto del INEE y fue su primer director le debemos un testimonio muy completo sobre la fundación y los primeros años del Instituto.

Es un escrito analítico pero también profundamente personal, expone con sus prioridades los valores que lo guiaron en este empeño y los

caminos que buscó para cumplirlos. Es a mi parecer de lectura obligada.

Por su parte la actual directora Margarita Zorrilla escribe un excelente ensayo: Qué sigue, el INEE: entre lo instituido y lo instituyente.

En una forma poco usual para un director en funciones habla de las lecciones del INEE y desmenuza también los aspectos medulares de la reforma, el decreto de creación del Instituto expedida, como ya se dijo, el 15 de mayo del año en curso, que introduce modificaciones sustantivas en su estructura. El ensayo subraya el tamaño de los retos que enfrenta el Instituto en este su segundo ciclo.

Estos 2 capítulos dan al lector un asidero necesario para comprender el resto de las contribuciones y es que finalmente el diseño de la institución, esto lo saben muy bien los que estudian políticas públicas, con sus fines y objetivos y con su marco normativo ha de ser visualizado simultáneamente como un punto de llegada y un punto de partida.

Cada una de sus funciones que se le adscribieron desde su creación y las que se le añadieron recientemente, cada grado formal y real de autonomía conlleva a posibilidades y riesgos.

Las narrativas de Felipe Martínez Rizo y de Margarita Zorrilla ilustran este importante tema.

Recomiendo vivamente no saltarse la introducción, lo que a veces hacemos todos, ya que sirve al lector de brújula, le permite identificar de entrada lo que Margarita Zorrilla llama capítulos centrales y que, como es natural, corresponden en su mayor parte a la contribución de los responsables de las distintas áreas del Instituto.

Aquí de nuevo nos encontramos una grata sorpresa, son textos reflexivos que plantean preguntas y no solamente respuestas, en que

se admiten errores, cosa rarísima, y se identifican dilemas, es justo esto lo que quiere el lector exigente.

Cada problema, cada dilema, cada desencuentro, ha requerido y ha encontrado respuestas y ha conllevado a aprendizajes. Es por esto que yo en lo particular recomendaría su lectura no sólo a los interesados en la evaluación educativa sino a todos aquellos que tienen a su cargo trabajos innovadores dentro de la administración pública. Más aún, qué útil sería que cada tanto emprendieran ejercicios como el que aquí realizaron quienes han formado parte del INEE.

No sé, ustedes dirán, si el hecho de trabajar en el ámbito de la evaluación ha favorecido el desarrollo de esta capacidad para valorar con mesura los logros, pero también los obstáculos; los aciertos, pero también los errores.

De entre todo esto, a mí me pareció de manera especial la forma en la que en el INEE se han asumido las tensiones institucionales. Está en primer lugar el tema de la autonomía, que hoy lleva consigo la necesidad de posicionarse de otra manera, por ejemplo en un importante asunto que es la negociación de los recursos.

También y en muchos lugares se hace evidente una atención que busca salidas técnicas, la que subyace entre dar continuidad a temas o a mediciones y la necesidad de realizar ajustes o introducir cambios.

Resistir cotidianamente a presiones provenientes de distintas agencias para ofrecer explicaciones simples a problemas complejos para presentar resultados desvirtuando su sentido original o para señalar culpables, magnificar carencias o logros, no ha sido una tarea sencilla para el INEE.

Enumero sin más algunas de las tareas que ha emprendido el Instituto y que yo valoro especialmente por las dificultades que ha logrado sortear y que se encuentran bien descritas en el libro.

La construcción de sistemas de indicadores educativos, los procedimientos adoptados para aprovechar o incluso armonizar registros generados con otros fines, por ejemplo fines administrativos.

La prueba EXCALE como una aportación original para el conocimiento del sistema educativo nacional. Los trabajos técnicos relacionados con la prueba PISA y con una diseminación responsable de sus resultados en los medios, entre los maestros y en general para el conocimiento de un público amplio.

La evaluación ya se ha dicho está en el centro y las tensiones a las que he hecho referencia dan muestra de ello. El INEE en sus 10 años de existencia ha hecho un trabajo sobresaliente y más aún cuando no han sido 10 años especialmente brillantes para el desarrollo del sistema educativo nacional.

La lectura del informe refuerza y complementa algunas de las apreciaciones que desde fuera me ha merecido su labor. La evaluación despierta pasiones, en pro y en contra, y justamente por su centralidad se encuentra sujeta a una incomprensión generalizada.

Si el INEE ha salido airoso de ese desafío es por varias razones, en primer lugar por las personas que han encabezado esta empresa colectiva, sus 2 directores, Junta Directiva, miembros del Consejo Técnico y un reducido grupo de profesionales y de técnicos que se han comprometido y han trabajado de manera ejemplar, aprendiendo todos los días para mejorar sus capacidades técnicas en pro de objetivos bien definidos.

El diseño institucional que se plasmó en el Decreto de Creación del INEE ha sido exitoso, no le confirió autonomía, pero sí un margen suficiente de libertad que ha ejercido con mesura y sabiduría.

La débil implantación de la cultura de la evaluación en nuestro país, los conflictos, pero también los acuerdos entre la SEP y el SNTE, los imperativos de coordinación con muy variadas dependencias y una

gestión administrativa compleja, normalmente habrían sido suficientes elementos para hacer naufragar a una institución que daba apenas sus primeros pasos.

Las personas que escribieron los más de medio centenar de textos de este volumen desde sus particulares ópticas nos dan indicaciones fragmentarias pero significativas del por qué el INEE ha logrado consolidarse.

Ha habido, preciso es reconocerlo, buena fe e inteligencia por parte de algunos, subrayo algunos, de algunos de los altos funcionarios del sector.

También interés y comprensión en áreas de la SEP y en las secretarías estatales que iban descubriendo a regañadientes que el INEE no competía con ellos sino que existían formas muy fructíferas de cooperación.

Los investigadores estuvieron cerca del INEE desde su nacimiento como consejeros, usuarios o críticos, encontraron en el INEE un espacio amigable, abierto y muy interesante.

Sin pretender exhaustividad menciono las valiosas interacciones que el INEE ha establecido con académicos y funcionarios internacionales.

El INEE realizó y sigue realizando una labor técnico impecable y una labor política muy delicada, se trabaja siempre dentro de los márgenes establecidos por las normas y se incorporan orientaciones vigentes en la política educativa nacional e internacional, pero no se renuncia a la potestad de introducir adecuaciones, de utilizar nuevas perspectivas, de abordar temas poco atendidos.

Sus excelentes publicaciones dan fe de ello, el INEE ha dicho pruebas sí, pero muestrales; resultados sí pero tomando en cuenta los procesos y los contextos. Calidad sí, pero sin dejar de considerar las condiciones de las escuelas, de los maestros y los alumnos.

Comparaciones sí, internacionales sí, pero acompañadas de información suplementaria que permita una apreciación equilibrada.

La evaluación y los usos de la evaluación en un sistema educativo tan grande y complejo como el nuestro requiere rigor técnico y metodológico y una buena dosis de creatividad. No hay modelos que se puedan copiar tal cual, no puede hacerse nada que valga la pena si no se invierte en capacitarse y en capacidad, en generar datos y utilizar datos generados por otras agencias.

En la diaria cooperación el conflicto es ineludible, el conflicto no puede ocultarse pero es preciso ocuparse de crear las condiciones en que la cooperación saque la delantera. Ese ha sido el reto.

Cada uno de los autores que participaron nos aportan evidencias de cómo es que esto se ha hecho posible, el INEE entra pues a esta segunda fase de su vida institucional acompañado de buenos augurios, podríamos integrar una larga lista de pendientes que los encargados de las áreas sustantivas identifican con precisión.

Todavía hay mucho por hacer, es una frase que se repite en muchas de las colaboraciones. Es importante y mucho más en este momento subrayar que algunas de estas tareas pendientes atañen exclusivamente al INEE pero en otras la responsabilidad es compartida.

Corresponde a las autoridades educativas de los estados, por ejemplo, acelerar el paso invirtiendo recursos, capacitando personal, dejando de lado las posturas defensivas.

La SEP tiene un gran camino que recorrer en la tarea de entender y aprovechar mejor el conocimiento que aquí se genera. Esto mismo es extensivo para los investigadores, medios de comunicación y en general para todos los interesados en la educación.

Las evaluaciones realizadas con altos estándares técnicos siempre dejan conocimientos y aprendizajes pero el INEE quiere más, no renuncia a alcanzar uno de sus fines más importantes, que sus resultados sean utilizados intensivamente como insumos para reorientar las políticas educativas.

Es ésta una asignatura pendiente que involucra principal, aunque no únicamente a las autoridades gubernamentales. La consolidación institucional del INEE, la rendición de cuentas y la transparencia, aunadas a un reclamo social cada vez más fuerte por mejorar el sistema educativo, espero que harán su parte.

Igualmente los investigadores, los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil como interlocutores y usuarios del trabajo que aquí se realiza, habremos de reforzar cada quien desde su espacio el reconocimiento y la difusión del trabajo del Instituto.

Larga vida al INEE y muchas felicidades.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Bueno la agenda para el futuro sigue avanzando, muchas gracias Aurora.

Para cerrar estos comentarios, uno de nuestros ex directores, que también tienes aquí tu carta de nacimiento en el INEE, le vamos a dar la palabra a Eduardo.

**-DR. EDUARDO BACKHOOF:** Gracias Margarita, es un placer estar aquí y mi reconocimiento por este valioso testimonio de tanta gente que participó en el INEE.

Bueno María y Aurora han descrito el interior del libro aunado a lo que había hablado Annette.

Alejandro nos habló un poco de la perspectiva internacional de la evaluación educativa y del INEE en este contexto.

Afortunadamente sin ponernos de acuerdo yo les voy hablar básicamente de lo que sería una perspectiva al interior del INEE. Es decir, de mi experiencia y por supuesto que me hace reflexionar mi experiencia en el contexto de este libro.

Comienzo diciendo que las instituciones son como las personas en el sentido de que nacen, crecen y maduran, algunas mueren y algunas hasta se reproducen.

La edad de las instituciones nos dice qué tanta oportunidad temporal han tenido para crecer, para madurar y para esperar qué tanto de su funcionamiento, logros y metas han podido alcanzar.

Este día se conmemoran 10 años de haberse creado el INEE y aunque Alejandro dice que 20 años no son nada, sí son mucho, yo diría que 10 no lo son para una institución como el INEE.

Por supuesto que muchas de las reflexiones que hago, y que todo mundo haremos en un momento dado, pues está considerada en esta obra que es muy bonita en todos los aspectos, desde su concepción hasta su tacto, hay que verla y hay que disfrutarla y ahí se hace un gran esfuerzo de 53 escritos para describir cuáles son, hacer un balance vamos a decir de los propósitos que se plantearon en un principio, los problemas que se enfrentaron en su desarrollo, los logros que se han alcanzado, los aprendizajes que se han obtenido, el impacto resultante de sus acciones y los retos por superar en un futuro cercano.

Esto, como les decía, pues se documenta con estos escrito. Lo interesante es que estos 53 escritos no son todos de personal del INEE sino gente que está trabajando actualmente, que hemos trabajado y otros que tuvieron la oportunidad o que la siguen teniendo de haber colaborado de una forma u otra de distintas maneras en distintos campos relacionados con la actividad central de la institución,

que es la evaluación de la educación de sistemas educativos, en este caso de nuestro país.

Yo puedo decir, haciendo un balance, que me quedan muy pocas dudas de que instituciones u otra institución mexicana pueda presumir lo que en tan sólo una década el INEE ha logrado, y yo diría que esto podría decirse que se ha convertido –ya lo dijo Alejandro- en un referente al menos Iberoamericano en materia de evaluación de sistemas educativos al cual es convocado por muchos países no sólo de Iberoamérica, sino de otras partes del mundo para que nosotros podamos aportar lo que hemos aprendido o lo que ha aprendido en estos 10 años de vida el Instituto.

Diría que en tan sólo 10 años el INEE se puso a la vanguardia para que pudiera trabajar de acuerdo a las grandes metas que se planteó, evaluar a un sistema educativo de forma válida, confiable, creíble, útil, bonita y barata pues es bien difícil.

No solamente eso, también Alejandro lo dijo, el INEE se puso a la vanguardia, a mi manera de ver, porque tuvo que aprender de manera rápida y eficaz tanto la teoría, la metodología, como la práctica de la evaluación de gran escala que en otros países se había venido desarrollando desde hacía más de medio siglo.

Hay que recordar que fue, no sé si exactamente en 1955 que algunos investigadores europeos y creo también norteamericanos se reunieron para empezar lo que después se convirtió en la IEA e hicieron su primer estudio comparativo en matemáticas en 1964. Entonces ya teníamos muchos, tenía 50 años, más 50 años atrás de que había nacido la sicometría; es decir, teníamos 100 años aproximadamente cuando el INEE nació y habíamos estado, a mi manera de ver, ausentes de este campo que ahora está tan en boga y que es tan importante tanto en los países desarrollados como en los que estamos en vías de desarrollo.

Digo que no viene al caso de alguna manera traer a colación por qué sucedió esto en México, así como en otros países, pero lo que sí es importante es que en el ámbito académico la evaluación no existía. Yo vengo de la Universidad Autónoma de México y por casi definición los psicólogos somos evaluadores, porque gran parte de nuestro desarrollo fue tratar de evaluar las habilidades, los intereses, la personalidad y prácticamente en mi institución había desaparecido el tema de la evaluación al menos en la práctica. Sucedió en otros campos, como el de economía, también desapareció la econometría que ahora está tan de moda.

Entonces, por esa razón estuvimos a la saga pero afortunadamente hubo la voluntad, la inteligencia de subirse a este campo de la evaluación, en este caso educativa, y que tenía todo el interés de evaluar para mejorar el sistema en el cual vivimos y en particular por supuesto el sistema de nuestra educación básica.

Yo diría que es alrededor de los años 70s que hay las primeras evaluaciones o los primeros intentos de evaluar grupos de estudiantes, no a gran escala pero sí a una escala mediana.

La SEP y algunas investigaciones, algunos investigadores aislados hacían estas evaluaciones.

Lo que es muy interesante y yo les convierto a que lo hagan, es que en estas evaluaciones de los años 70s y no sé si de los 80s, pero sí en los 70s, las evaluaciones que no eran prácticamente estandarizadas no encontraban diferencias significativas entre los aprendizajes de los niños de condiciones socioeconómicas bajas y altas. Lo que encontraban eran diferencias en las condiciones en que aprendían en las escuelas, pero en los resultados de aprendizaje muchas de esas evaluaciones decían no se encontraron resultados distintos en el aprendizaje de los niños.

Ahora es un tema recurrente que el tema de los aprendizajes es la condición socioeconómica de donde vienen los niños. A veces les digo yo a los periodistas, les digo: dime de que condición socioeconómica es el estudiante y te diré qué calificaciones va tener en EXCALE, en PISA, en ENLACE, porque las correlaciones, las relaciones son altísimas. Por supuesto hay muchos casos que no se aplican pero en términos generales sí lo son.

Lo que quiero decir es que hemos ido aprendiendo a hacer mejores evaluaciones y esas evaluaciones detectan con mayor finura, con mayor confianza, con mayor validez, las diferencias reales en este caso del aprendizaje o de otras.

Quiero destacar en este sentido los aspectos que en mi opinión han sido claves para el éxito que ha obtenido el INEE en esta década, que por supuesto se mencionan en el informe, no todas, pero que sobre todo, como yo les decía originalmente, yo experimenté durante 5 años que tuve la oportunidad de trabajar en esta gran institución. No puedo destacar todas, por supuesto, no acabaría, pero voy a destacar algunas.

Yo diría que una clave es que el trabajo del INEE ha sido eficaz, ha sido relevante, ha sido eficiente por muchas razones, pero una de ellas y un forma de comprobar es que ha publicado 236 textos, informes. En 10 años si ustedes lo dividen es muy fácil son más o menos 23 informes por año, informes como este que nos están entregando ahora o de otros tipos, unos más grandes, otros más pequeños, pero 23 informes anuales requiere no solamente de haber realizado los estudios sino de haberse puesto a la tarea de escribirlos y después de publicarlos, yo digo que es como un reto a ser vencido, es difícil.

Yo diría que este éxito ha sido porque el INEE yo lo definiría como una comunidad orientada al aprendizaje, yo diría que la gente del INEE, en términos generales, si no sabe lo que tiene que hacer o tiene dudas

sobre un tema en particular, generalmente consulta a los expertos de mayor prestigio nacional e internacional, los que se dejan, aquí está el caso de Alejandro que no me puede dejar mentir.

Usualmente casi todos se dejan, que es una cosa muy curiosa porque la gente tiene miedo de pedir y solicitar la ayuda de gente de mucha calidad. En términos generales el japonés, el alemán, el inglés, el español, los españoles que tenemos aquí, todos en general quieren porque la tarea es noble y porque la tarea es relevante para un país.

Pero si el INEE o la gente del INEE sabe lo que tiene que hacer en general, pide una segunda opinión para depurar y para hacer mejor las cosas y siempre está en una carrera de hacer las cosas mejor que el año pasado, lo cual tiene por supuesto una consecuencia y tiene una gran contribución o retribución, que es hacer las cosas cada vez mejor.

Yo decía que el INEE trabajaba de manera colegiada, no solamente invita a expertos a trabajar en su seno sino que lo hace colegiadamente, que ese es otra, yo diría, de sus fortalezas.

Toma muy en serio, ya lo dijeron también por ahí, el trabajo de sus órganos colegiados, los miembros del Consejo Técnico podrán atestiguar lo que estoy diciendo, así como el sinnúmero de especialistas que han participado en diversos comités de trabajo; es decir, el INEE armó una estrategia de trabajo colegiado que en realidad lo puso por delante y creo que es la forma más inteligente por supuesto de trabajar.

La gente se siente por supuesto atendida, se siente comprometida y hace el mejor esfuerzo porque las cosas salgan de la mejor manera posible.

El INEE ha entendido su carácter de institución pública, creo que se ha puesto la camiseta y sobre todo ha entendido el papel que juega la información en lo que yo diría es la producción del conocimiento; por

esta razón todos sus manuales, tanto técnicos, documentos, instrumentos, bases de datos, etc., son de acceso público y se comparten con cualquier institución que lo solicite, todo, todo se pone digamos al uso de la gente que lo requiera. Esa es una excelente característica del INEE.

Por supuesto, el INEE por todo lo que dijo María, lo que ha dicho Aurora, Alejandro, ha sabido convocar a la comunidad académica y a la sociedad en general y ha logrado una credibilidad. A lo mejor no en todos los sectores que quisiéramos, no en todos los niveles de la SEP o del gobierno, pero sí ha generado una credibilidad entre los académicos, entre muchos docentes, entre algunas autoridades; ¿por qué? Por la seriedad, porque lo ha hecho o lo ha tratado de hacer de la mejor manera posible.

Solamente esto como unos pincelazos de algunas características que quisiera yo destacar.

Por otro lado, quisiera yo decir que el INEE se ha enfrentado con obstáculos gigantescos y que por supuesto esto no ha dejado que avance tan rápido como quisiera, pero los ha sabido sortear de una forma u otra. Para mi manera de ver, esto es por supuesto una opinión muy personal, muchos de estos obstáculos tienen que ver con una falta de la cultura de la evaluación.

Es decir, cuando llega el INEE había una sospecha, había un sospechosismo de la evaluación, no había habido evaluación y la que había habido se había escondido, alguna que se había hecho no se había hecho con el rigor suficiente. Entonces entra el INEE en una condición digamos no la más adecuada, pero por un lado una falta de cultura de la evaluación de las instituciones o de las instancias de gobierno que en general son las que toman decisiones y que debieran de tomar decisiones de manera documentada.

Es decir, no existía o no existe una cultura, y yo diría que en México no existe una cultura de la evaluación, de la toma de decisiones de políticas, en este caso educativas, con base en la información que uno les genera.

Entonces, el INEE es buenísimo, hace informes preciosos, técnicamente impecables, que se meten en el cajón, si es que se meten en el cajón.

Por supuesto también encontramos una falta de la cultura de la evaluación en la comunidad educativa; que entendiera el verdadero papel que juega la evaluación, en este caso de gran escala, en el diagnóstico y mejoramiento de los sistemas educativos.

No faltó más de uno de los académicos o grupos de académicos que criticaban injustamente o al menos sin tener el conocimiento algunas de las actividades de este Instituto porque no había habido, porque estaba fuera del currículo, porque no había gente que se había formado en este campo y entonces tampoco entendía de qué se trataba pero existe, como también lo dijo Aurora, grandes pasiones alrededor de la evaluación y muchas de ellas eran contrarias a la evaluación y se encontró con un grupo importante de académicos que no les agrada y que les sigue sin agrandar la evaluación y por lo tanto hay esta falta de cultura.

Una falta de cultura también de los investigadores educativos por realizar estudios utilizando bases de datos. El INEE ha generado la información que por muchísimos años no se tenía, más que la del INEGI o algunas otras encuestas nacionales que los sociólogos conocen muy bien y que muchos de ellos los utilizan.

En materia de educación no había información, bueno el INEE la genera, la pone impecable, las escribe y se las pone a todo el mundo para que las use, el resultado es que nadie las usa o que las usa tan poquita gente y estoy hablando de investigadores de alto nivel porque

no tienen esa cultura de hacer investigación de gran escala, con muestras representativas y muchos de ellos prefieren ir a hacer observaciones a una o dos escuelas y hacer observaciones, que tiene su valía por supuesto, pero no hay esa cultura de hacer estudios usando bases de datos, que digamos que el INEE va a contribuir finalmente a que esto suceda.

Otra falta de la cultura, pues de los medios de comunicación que ni siquiera entendían realmente de qué se trataba o cómo interpretar los resultados que se publicaban y esto no sucede solamente en México. Ayer se habló mucho de ello pero esto de que México pierde ante Brasil en los resultados de PISA, vamos éste es uno.

Vamos a terminar prácticamente diciendo que algunos retos que enfrenta el INEE en un futuro cercano, a mi manera de ver, son para mí el primer de ellos, el más grande, pues es lograr un acuerdo estratégico con la SEP, con el gobierno. Es decir, de nada sirve tener un INEE y por otro lado una SEP que ignora lo que hace el instituto o que le compite con otras pruebas o con otras formas.

Hay que tener por supuesto una mayor presencia en los estados. Los estados, ahora que yo regresé a Baja California, pues veo que hay poca presencia, por las razones que fuera, hay que combatir esto y ese es un gran reto.

Creo que hay que apostarle a la formación de profesores porque si los normalistas que están en formación no conocen las evaluaciones en este momento, va ser muy difícil que cuando ellos se conviertan en profesores, años después, se les convierta y se les haga afines a ellos.

Finalmente, decir que tiene 3 áreas de oportunidad, creo que hay que trabajar en elaborar indicadores de procesos educativos, ahora la OCDE lo está haciendo, el proyecto TALIS es un intento para hacerlo. Yo diría que habría que desarrollar un área técnica especializada en

evaluar programas gubernamentales, evaluar carrera magisterial o cualquier programa educativo; no lo hace, y por supuesto incursionar seriamente en la evaluación de los docentes.

Pues felicidades nuevamente al INEE, al personal directivo, a todos quienes trabajan en él y también debemos felicitarnos como sociedad.

Gracias.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Bueno pues tenemos aquí varias visiones, reflexiones, aportaciones, que nos invitan a lanzar, a reconciliarnos con lo que hemos hecho y a lanzar la mirada más allá.

Yo quisiera abrir un poquito la conversación con el público, si alguno de ustedes quisiera expresar algún comentario, su opinión, alguna reflexión. Si nos ayudan con el micrófono.

**-PREGUNTA:** Buenos días, agradezco la oportunidad de poder hacerle esta pregunta directamente. En algún artículo que escribió usted, doctora Margarita, respecto a un análisis a los 10 años de carrera magisterial, menciona que las instancias de la SEP están descentralizadas centralmente.

Entonces me gustaría saber cómo define esta descentralización en la que esta nueva etapa del INEE se va a ver.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** No voy a profundizar eso, si quieres luego platicamos, nada más para decir que ese es uno de los asuntos pendientes que tenemos en nuestro sistema educativo. Si quieres más tarde podemos conversar más ampliamente de tu interés.

¿Alguien más? Sí, maestro.

**-PREGUNTA:** (Inaudible)

**-DR. EDUARDO BACKHOOF:** Repito la pregunta, si hay avances en la teoría de respuesta al ITEM.

Mira, en general todas las evaluaciones modernas, vamos a decir, tanto de PISA como de México, como de casi todos los países, utilizan la teoría de respuestas al ITEM para calibrar sus reactivos y para hacer los análisis correspondientes.

Entonces la teoría pues ha hecho una aportación importante a las evaluaciones de gran escala y prácticamente todo mundo actualmente las utiliza.

**-PREGUNTA:** El planteamiento corresponde a lo siguiente: en la propuesta curricular 2011 de educación básica, en los programas, no figura el apartado de evaluación como tal; es decir, si yo reviso los programas 2011 de educación básica no aparece, pero sí aparece en el plan de estudios como uno de los principios pedagógicos y hablamos de evaluar para aprender.

En este sentido, ¿desde el Instituto se tiene contemplada alguna estrategia de apoyo, de formación o alguna investigación sobre este carácter formativo que debe adquirir la evaluación tanto para el alumno como para el maestro?

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Le voy a decir muy brevemente, el Instituto participó de manera muy estrecha con la Secretaría, de hecho ese componente fue nuestra responsabilidad. Hacia futuro pues sí, es un trabajo que va a depender mucho de este acuerdo estratégico que podamos hacer con la Secretaría para el futuro. De hecho algunas gentes contribuyeron a hacer materiales y demás y también si quiere ahorita platicamos.

Me da gusto que tengamos tantas preocupaciones, no todas las podemos resolver en esta mesa. Sí Sonia.

**-PREGUNTA:** A mí me gustaría preguntarles, no sé quién quisiera responder, pero sin duda hay un cambio a la vuelta de la esquina y también hay un cambio en el Instituto dado el decreto del Presidente Felipe Calderón del 15 de mayo y a mí me parece que fue muy poco abordado, qué significa o qué impacto tiene para el Instituto ambas cosas.

Me gustaría saber cuál es su opinión al respecto.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** En el último capítulo del informe Sonia vas a encontrar que ahí hay una serie de planteamientos al respecto que están más centrados en el cambio del Instituto, el cambio gubernamental pues ese forma parte de un calendario que tenemos en México y los cambios en el Instituto, el nuevo decreto, entrará en vigor a partir del día 14 y efectivamente estamos en este proceso de transición que de alguna manera se encuentra digamos con esta otra circunstancia del cambio gubernamental.

Habría que estar atentos a los acontecimientos de los próximos días. El INEE está preparado, estamos trabajando para ir dando pautas para poder realizar los cambios implicados o que se derivan del nuevo decreto.

Adelante.

**-PREGUNTA:** Buenos días. Mi pregunta va en torno a si el INEE a partir de este nuevo decreto buscará impulsar estrategias, algunos programas para que realmente la educación en México tenga una calidad que ahorita está en boga, que los medios de comunicación señalan de que cada vez que se aplica, por ejemplo el caso de PISA, ENLACE, salen los alumnos con índices muy bajos a comparación de otros países.

Entonces con este nuevo decreto el INEE busca impulsar alguna estrategia, algún programa para mejorar estos resultados.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Eso es algo de lo que quería hacer un comentario de cierre, no sé si haya alguna otra participación. Vamos a dar 2 más y ahorita recupero lo que usted está planteando.

**-PREGUNTA:** Yo quiero preguntar qué relación institucional guarda el INEE con la Dirección General de Evaluación de la SEP y con el CENEVAL o si cada quien va por su carril.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Bueno, cada institución tiene sus propias funciones y responsabilidades y nuestros vínculos son de colaboración y de cooperación en diferentes tareas, según sea el caso.

**-PREGUNTA:** Bueno estamos ahorita celebrando los 10 años del Instituto, estamos viendo el recuento de lo que fue y ahorita mismo estamos en una coyuntura de nuevo gobierno, el decreto de la reforma de creación del INEE.

Entonces mi pregunta a la mesa es ¿cómo ven al INEE en 10 años más? Para retomar los 20 años de que hablaba Alejandro Tiana; y ¿cómo les gustaría que estuviera?

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Les voy a dar la palabra a los colegas invitados a la mesa.

**-DR. ALEJANDRO TIANA:** Bueno yo puedo decir, me gustaría decir mi perspectiva, estoy seguro que mis colegas mexicanos podrán decir algo con mucho más fundamento y anclaje nacional porque un organismo cumple unas funciones pero también en el contexto. Entonces yo me puedo referir más a lo primero que a lo segundo.

Yo creo que estamos asistiendo ahora mismo a cambios en el mundo de la evaluación. Yo mencionaba qué había pasado, me quedé en decir bueno y hacia dónde vemos que cambian las cosas.

Y yo percibo varias tendencias que yo creo que el INEE va tener que afrontar y ante las cuales va tener que reaccionar y por tanto te puedo

decir qué me gustaría que hiciera en ese contexto. Voy hacer sólo mención de dos.

La primera es que hay un asunto de credibilidad central en los sistemas de evaluación hacia el futuro que tiene que ver no sólo con el trabajo que hace sino con cómo se percibe su relación con quienes tienen que tomar decisiones y qué grado de autonomía tienen.

Entonces y creo que este es un tema muy interesante y muy importante y aquí hay distintas configuraciones porque hay órganos, institutos de evaluación que son parte de las administraciones, que siendo parte de las administraciones tienen más o menos autonomía funcional y luego hay otros que se sitúan más bien fuera de las administraciones, en este caso educativas.

El modelo mexicano es éste, pero esta nueva configuración tiene todavía muchos puntos abiertos hasta donde yo sé, que tampoco conozco bien el detalle.

Hay un decreto que lo deja claro, depende del Presidente, no está sectorializado. Bueno, todo eso introduce una serie de desafíos interesantes hacia el futuro respecto a la autonomía.

A mí me gustaría que el INEE pudiera tomar una posición de autonomía, no quiere decir de independencia. En España ahora mismo hay una campaña que a mí me pone los pelos de punta, de IQUA y se llama la República Independiente de tu casa y yo lo uso muchas veces porque me parece que es nefasto, me parece que como modelo social es una cosa espantosa porque yo no digo que el INEE sea la República Independiente de la Casa de la Evaluación Mexicana, pero evidentemente creo que el refuerzo de su autonomía es lo que le puede conseguir credibilidad y a mí me gustaría que más allá de cómo sea el modelo de organización institucional, que fuese un órgano que tuviera un cierto grado de autonomía porque le permitiese

credibilidad no por autonomía, sino porque le permitiese reforzar la credibilidad, que es lo que da solidez a una institución de este tipo.

La segunda cosa que quería decir, también que me gustaría, yo tengo la convicción y como llevo mucho tiempo trabajando en esto me siento libre para decirlo, de que estamos a veces tendiendo a sobre evaluar nuestros sistemas educativos y de otro tipo y en muchos países. Aquí no hago un juicio de valor sobre México porque son ustedes los que tienen que verlo, pero en muchos países estamos haciendo operaciones y operaciones de evaluación y al final no sé muy bien para qué porque el problema no es evaluar sino tomar luego decisiones adecuadas, procedentes en parte de la evaluación, en parte de otras cosas, es un proceso de toma de decisiones más complejo.

Entonces, a mí sí me gustaría que México fuese un referente en esto y que pudiese avanzar y el INEE fuese una figura importante en un modelo integral y realista y razonable de evaluación, donde podamos combinar realmente lo que es necesario evaluar pero no pensemos que la evaluación es una panacea que por evaluar ya se resuelven los problemas.

Entonces eso exige desarrollar sistemas integrados de evaluación donde indicadores, pruebas de rendimiento, evaluación institucional, evaluación del desempeño docente, no sean piezas totalmente desligadas, tampoco digo que sean fruto de lo mismo porque cada una tiene sus características, pero que sea como planes integrados de conducción de nuestros sistemas educativos.

A mí me gustaría que el INEE en México pudiera tener una función importante en ese sentido.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Gracias Alejandro. ¿María quieres comentar algo?

**-DRA. MARÍA DE IBARROLA:** Yo creo que lo que está realmente cambiando en estos momentos además de todo el mundo, que está cambiando todo, hay cambios ya presentes en la educación aún en México que auguran la predominancia no muy inmediata pero sí en 10, 20 años de otro tipo de procesos educativos diferentes de los que estamos viendo dentro del sistema escolar.

Entonces, el INEE yo siento que va tener que resolver una tensión muy fuerte entre investigación y evaluación. Por un lado pienso que es la institución que tendría la asignación, la función, las posibilidades y los recursos de crear todo un acervo de conocimiento sobre lo que está pasando en materia educativa en el país.

Ya decía Eduardo la cantidad de bases de datos que tienen y si compara uno al INEE con cualquiera de nuestros pequeñísimos departamentos de investigación educativa, el conocimiento que es capaz de recuperar el INEE es impresionante.

Obviamente no se puede quedar a la pura investigación, tendría que poder plantear toda la parte de pues la investigación. Es bueno lo que salga, vamos a averiguar qué es lo que hay pero la evaluación está referida realmente a elementos de valor, es parte de su denominación.

Entonces, yo pienso que esa atención que sería bueno que se resolviera de manera complementaria sería la tarea fundamental del INEE pero sobre temas que están empezando a ser muy diferentes; o sea, qué va pasar con la educación a través del Facebook y de los Twitter y sobre todo de las educaciones a distancia: telebachilleratos, video bachilleratos, educación abierta, que ya están empezando incluso a alterar las escuelas más tradicionales.

Entonces esa parte creo que es una parte que me gustaría saber que el INEE puede resolver como institución y como función. Obviamente todo lo que sea formación de profesores, sobre los usos y los límites

de la evaluación y todo lo que sería la difusión de lo que es el significado de la evaluación.

Entre los cambios que yo veo que ya incluso se perfilan en los resultados de las pruebas de PISA, es la tremenda influencia del contexto educativo en los resultados y entonces de alguna manera meterse a ver qué está pasando con los medios de comunicación y lo que saben los niños en las escuelas que parece desligarse pero que en el fondo sí se ha dicho que si en algunos países los niños saben más, no es nada más por lo que aprendan en la escuela sino por lo que aprendan en muchos otros lados.

Bueno, es un planteamiento bastante utópico pero también bastante difícil predecir a futuro.

**-DRA. MARGARITA ZORRILLA:** Muchas gracias María.

Bueno, pues vamos a ir cerrando con esta última pregunta de Rodrigo que es del área de la Dirección de Indicadores y las respuestas de Alejandro y de María y escuchando algunas de las preocupaciones de ustedes.

Bueno pues sí tenemos que trabajar en diversos niveles, tenemos que hacer una serie de planteamientos de carácter estratégico, por ejemplo esto que señalaba Alejandro sobre la credibilidad, uno puede discutir sobre lo que eso significa pero luego hay que ver las representaciones concretas que estas ideas y planteamientos tienen y cómo se juega con ellos en el día a día y qué pasa de las relaciones de la institución con otras instituciones.

Eduardo señalaba algo que me parece que es muy importante de construir: un acuerdo estratégico con la Secretaría, porque en esta nueva etapa del INEE al no estar bajo la coordinación de la SEP nos obliga a plantear una relación y a construirla de otra manera.

Sin que el haber estado bajo la coordinación de la SEP haya significado necesariamente durante todo el tiempo que hacíamos lo que la SEP nos decía. Esa es otra cosa que es importante señalar.

Retomando lo que había dicho usted, esa preocupación suya, yo sí quería colocar en la mesa una cosa que apareció en todas las intervenciones, lo dijo Annette desde el inicio, apareció ayer, fue un asunto que el INEE cuidará con todo lo que pueda su fidelidad al derecho a la educación de todos, a una educación de calidad y eso tiene muchas implicaciones.

Entonces, eso es lo que está en el centro de nuestras preocupaciones y por eso celebro que algunos de mis colegas hayan visto que el INEE se preocupa por estos asuntos éticos.

Con lo que señalaron los colegas parece que logramos hacer un balance medurado que reconoce, que asume, que se critica y que trata de lanzar la mirada más allá, seguramente en los próximos meses y el año que entra nos dedicaremos a trabajar más este lanzar la mirada más allá; o sea, cómo nos representamos el INEE, cómo nos lo imaginamos, no lo vamos a resolver ahorita en una mesa, se señalarán cosas pero el asunto es más complejo.

En este sentido y algo que se reitera a lo largo de toda la obra, es que el INEE comprende la evaluación como una herramienta, como un medio para la mejora y es muy difícil comprender que una cosa es el poder tener datos duros, buenos, que nos permitan hacer mejores juicios sobre cómo están distintas circunstancias de la educación, de sus condiciones, del logro de aprendizaje de los niños, etc., pero otra cosa muy distinta es el diseñar las intervenciones, las políticas, que realmente se requieren para mejorar.

En esto sabemos nosotros, en la institución, que tenemos un desafío enorme. La institución lo vio desde sus inicios pero hay que ir haciendo las cosas una por una, cómo vas a crear puentes para las

mejoras, todavía no tienes la información que te puede ser útil para eso.

Tampoco la evaluación, como decía Alejandro, es la única o es el único instrumento que puede ayudar a definir intervenciones para la mejora.

Entonces tenemos un desafío grande, todos, para crear esos puentes porque el que está en el quehacer cotidiano de la operación de un sistema educativo, está en una lógica diferente, no es ni buena ni mala, es distinta y la lógica de una institución técnica como ésta también es otra, sin que eso a nosotros nos impida entender qué está pasando en la práctica educativa cotidiana de las escuelas, de las Secretarías de Educación de los estados, etc.

Quisiéramos que los días fueran de 48 horas y que nosotros nos pudiéramos multiplicar por 10 cada uno.

En fin hay circunstancias que lo irán favoreciendo pero sí creo que en la medida que tengamos mayor claridad de estos asuntos podremos contribuir de mejor manera a lograrlo, en el entendido de que no es sólo tarea del Instituto.

Entonces sí nos toca a nosotros generar esta interlocución con los otros, todos los otros diferentes, los maestros, los directores escolares, las autoridades educativas, los colegas investigadores cuyas miradas críticas nos ayudarán a ver cosas que no hemos visto, etc.

Entonces, los desafíos no son menores, el INEE es una institución viva. Hoy estamos de fiesta pero también somos conscientes de que tenemos todo esto enfrente, es una fiesta que la hacemos en momentos de transición, de incertidumbres pero el que ustedes estén aquí a nosotros nos llena de valor y de energía para dar los pasos siguientes.

Bueno, yo no soy buena para cantar pero si alguien me ayuda a entonar las mañanitas me dará mucho gusto.

(Entonación de Las Mañanitas)

=====00=====